
Ecoturismo y el cambio climático

Eugenia Pulido Mandariaga

En los últimos años, se ha dado mucha importancia a la conservación y sustentabilidad de los recursos naturales. Hemos estado escuchando términos como la *onda verde*, *calentamiento global*, *efecto invernadero*, etc., y se ha creado una mayor conciencia del daño realizado por el hombre, como el ocasionado por los derrames petroleros en el Golfo de México. También se han presentado catástrofes de grandes magnitudes como el tsunami de Japón, huracán Katrina en Nueva Orleans, terremotos de gran escala como en Haití, en fin, catástrofes que nos hacen sentir que de alguna manera tenemos que colaborar y preservar nuestro entorno.

Ha aumentado la sensibilización de la gente en algún grado, pero ¿es que realmente ha sido suficiente?, en lo personal creo que no. De ahí la importancia de valerse de la Ecología humana como herramienta de trabajo. Aunque esta es una disciplina que surgió a principios del siglo XX, con el paso del tiempo, ha tomado fuerza como respuesta a la necesidad de preservar y promover la interrelación de hombre-sociedad-naturaleza de manera armónica.

Por muchos años el turismo ha sido utilizado como la forma de lograr un desarrollo local, un generador de divisas y en general, un impulso económico, sin dar importancia a otros factores que dependen de él. Sin embargo, la crisis ambiental global, el surgimiento del concepto de sustentabilidad y la búsqueda en zonas rurales de actividades que no sean agresivas con el ambiente y a la vez mejoren las condiciones de vida de la población, convierten al turismo en la herramienta para lograrlo. En este contexto, el desarrollo sustentable es extrapolado a la planificación del desarrollo turístico, en el que la condición de sustentabilidad la define entonces como “el satisfactor de las necesidades de turistas y regiones anfitrionas de hoy, a la vez que protege y mejora las oportunidades del futuro” (Masri y Robles, 1997).

Ahora en la industria turística encontramos una nueva forma de hacer turismo: el ecoturismo, definido como “el turismo responsable en las áreas naturales, conservando el entorno y mejorando el bienestar de las poblaciones locales”. Aunque, muchos lo ven como una panacea para las naciones en desarrollo, como una fuente de desarrollo limpio, capaz de brindar riquezas a las comunidades rurales, mientras que simultáneamente ayuda a preservar medioambientes prístinos. Pero, ¿ha estado la realidad a la altura de la propaganda? ¿Es posible todavía preservar el medio ambiente mientras se desarrollan áreas turísticas?” (Honey, 1999)

Santamarta (2000) encuentra que el turismo tiene tanto efectos positivos como negativos. Entre los positivos está la creación de empleo, el incremento de los ingresos económicos, el evitar la emigración de la población local, la comercialización de productos locales y la sensibilización de los turistas y de la población local para proteger el medio ambiente. Los posibles ingresos futuros por turismo son una poderosa razón para conservar importantes ecosistemas y algunas especies emblemáticas, como podrían ser en Yucatán el *Meleagris ocellata* (pavo de monte) y el *Odocoileus virginianus* (venado cola blanca).



Fuente: <http://blog.climatecrunch.co.uk/2010/01/21/climate-change-threatens-to-wipe-out-one-of-worlds-largest-tiger-populations-this-century/>

Algunas especies han sufrido ya las consecuencias del cambio climático, como el sapo dorado y la rana arlequín, a quienes el aumento de temperatura les produce un hongo en la piel, problema que afectará a los anfibios en general. Otras especies que se verán afectadas serán las tortugas, ya que el sexo de las crías de las tortugas depende de la temperatura de la arena donde se ponen los huevos, por lo que al haber un aumento en la temperatura, podría llevar a la especie a un aumento de la proporción de crías hembra; el tigre asiático (imagen) es otra especie que será afectada, porque al subir el nivel del mar, los manglares se cubrirán, dejando a esta especie sin hábitat.

Entre los efectos negativos, Santamarta menciona el incremento del consumo de suelo, agua y energía, la destrucción de paisajes al crear nuevas infraestructuras, edificios y carreteras, el aumento de la producción de desechos aguas residuales, la alteración de los ecosistemas, la introducción de especies exóticas de animales y plantas, la pérdida de valores tradicionales y de la diversidad cultural, más incendios forestales y el aumento de los precios que afecta a la población local, que a veces pierde la propiedad de tierras, casas, comercios y servicios, como está sucediendo en Holbox¹.

Los flujos turísticos contribuyen al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y por tanto al cambio climático, a las lluvias ácidas y a la formación del ozono troposférico, pues los transportes aéreos y terrestres son una de las principales causas de las emisiones de dióxido de carbono, óxidos de nitrógeno y otros gases contaminantes; y a la pérdida de biodiversidad. De una forma u otra, el turismo afecta a todo tipo de ecosistemas: litorales, bosques, montañas, corales, entre otros (Santamarta, 2000).

¹ Diario de Yucatán. 16-04-2011



El cambio climático causó repercusiones en arrecifes de corales. En la foto se ilustra el Arrecife de Australia, donde hubo una pérdida de 12,000 km de arrecife coralino. Fuente: <http://noticias.masverdedigital.com/2010/cambio-climatico-esta-destruyendo-arrecifes-de-coral/>.

Hay maneras para no contribuir a incrementar los gases de efecto invernadero que conducen al cambio climático, pienso que el ecoturismo es una de ellas, pues se ha demostrado que es benéfico, especialmente porque México es un país con gran biodiversidad. También es necesario regular esta actividad para no generar problemas por no estar cuidadosamente planificado, ejecutado y controlado periódicamente, en particular, el ecoturismo en las áreas protegidas para su conservación.

Al surgir este tipo de actividad, el turismo se ha modificado, ha ofrecido otra alternativa ayudando en aspectos como: utilizar menos combustible, al haber actividades deportivas como el Kayak, bicicleta de agua, bicicleta terrestre, senderismo, tirolesa, observación de aves, safari fotográfico, etc.; al haber boletaje

electrónico, el ahorro en papel es significativo; las aerolíneas al cobrar sobrepeso de equipaje han propiciado viajar ligero, lo que lleva a consumir menos combustibles.

Por otro lado, al practicar el ecoturismo, las sociedades cooperativas, asociaciones civiles y este tipo de organizaciones, han propiciado que las personas permanezcan en sus comunidades rurales al dar empleo, evitando así la migración a las grandes ciudades, lo que causaría una mayor utilización del transporte público y el abandono de actividades rurales que desempeñan tradicionalmente.

El cambio climático es una realidad y aunque existe la incógnita de si es propiciado por el hombre o si es una etapa cíclica de la Tierra, en lo personal creo que el hombre ha sobreexplotado los recursos en un tiempo récord, sin permitir su restablecimiento y sin pensar en el daño a futuro.

Como contraparte, también el cambio climático ha afectado muchas actividades ecoturísticas. A nivel mundial las actividades invernales han sufrido por el calentamiento global, la falta de nieve limita el desempeño de actividades como el ski; el bajo nivel de agua en lagos donde se practicaba el Kayak es otro de los ejemplos; el riesgo a incendios en los bosques limita las actividades al aire libre como senderismo, bicicleta de montaña, campismo, etc. Actividades como observación de la flora y fauna son afectadas también ya que algunos organismos han perdido su sincronía y ciclos, es decir, el calentamiento global ha atrasado la época de floración o ha causado que los animales migren a otros lugares.



Fuente: <http://www.earthzine.org/2009/04/08/climate-change-in-africa/>
Estas imágenes muestran como el cambio climático ha afectado el monte Kilimanjaro (Tanzania), primera fotografía tomada en Febrero de 1993 y la segunda en Febrero 2000.

Desde el punto de vista de algunos empresarios del ecoturismo, el cambio climático amenaza su futuro, ya que si bien en el presente logran adaptarse a las

condiciones previstas, a largo plazo piensan que el cambio climático les impedirá desarrollar esta actividad.

Se han llevado a cabo muchas cumbres y reuniones para tratar este tema pero creo que el cambio debe empezar por uno mismo. ¿De qué nos sirve invertir millones en conferencias, viajes, si no somos conscientes del problema que estamos enfrentando?, ¿por qué no mejor invertir esos millones en infraestructura que no dañe al ecosistema?, ¿por qué no invertir en envolturas reciclables en lugar de plástico no reutilizable?, ¿por qué no mejor invertir en educación ambiental que dé conciencia a cada ser humano?. En todo momento se debe pensar en el futuro, todo lleva una planeación, si tomáramos un poco más de tiempo en esa planeación para hacer las cosas correctamente, para pensar en el bien común, no estaríamos enfrentando situaciones como ésta. El daño está hecho, y como parte de este mundo, debemos prever el porvenir de las próximas generaciones y analizar bien las cosas antes de tomar en cuenta que el beneficio no es de una sola persona, sino de la humanidad.

Bibliografía

- Budowski, G. (1992). *Ecotourism in Tropical Countries: The Pro and the Contra*.
- Honey, M. (1999). *Ecotourism and sustainable development. Who owns paradise?*. Island Press.
- Masri de Achar, S. & Robles Ponce L. M. (1997). *La industria turística: Hacia la sustentabilidad*. México, Diana.
- Santamarta, José. (2000). Turismo y medio ambiente. World Watch.
- Páginas de interés
- http://neobytes.com.ar/etoecologia/DOC_Declaracion%20Djerba_esp.pdf
- http://www.metztitlan.com.mx/_ReservaBiosfera/_Fasciculos/1turismoalternativo.pdf
- <http://www.parl.gc.ca/Content/SEN/Committee/372/agri/power/patt-f.htm>
- <http://www.cambio-climatico.com/cambio-climatico-afecta-a-la-reserva-de-tigres-mas-grande-del-mundo>